

Francisco Peña, responsable del Programa gallego de municipios saludables y sostenibles 2000-2006

Lleva más de 27 años dedicado al medio ambiente y la salud, aportando una "visión generalista" de la ecología, siempre desde una perspectiva "independiente y con espíritu de servicio a la comunidad", como él explica. Desempeña su labor en los campos de la docencia, investigación y divulgación. Hablamos con él del que será su libro número 40: Radiografía ambiental de Galicia.



Está a punto de presentar su nuevo libro. Adelántenos algo y díganos cuáles son los retos más inmediatos en esta materia. Resulta imposible hablar de todos ellos en una entrevista, pero a modo de resumen creo que es imprescindible establecer un conjunto de instrumentos y medidas para que la política ambiental, integrada en la política socioeconómica, disponga de los recursos necesarios destinados a la corrección de los riesgos ambientales. Hay que potenciar al máximo las acciones preventivas para evitar los daños que los riesgos del medio ambiente están acumulando sobre

nosotros. En la medida que logremos mejorar la gestión ambiental, contribuiremos a mejorar la salud ambiental de nuestra tierra y con ello las condiciones de vida de todos los gallegos.

¿A qué apartados debemos prestar atención?

A la contaminación aérea, la explotación y gestión de los recursos marinos o la potenciación del turismo sostenible. Aunque hay otros muy importantes como las energías renovables, la gestión integral de residuos rurales, urbanos e industriales y el abastecimiento y depuración de aguas.

¿Qué papel juegan las administraciones?

Los concellos gallegos disponen de escasos recursos para afrontar la resolución de problemas ambientales, de ahí la necesidad de dotar de contenido, presupuestos y personal técnico adecuado a las concellerías de Medio Ambiente, para que puedan llevar a cabo una gestión ambiental eficaz. También es precisa una mayor colaboración entre concellos y diputaciones, con independencia de la ideología política que sustente cada gobierno. Hay que poner en marcha planes de actuación conjuntos, abandonando localismos e intereses personales, poniéndose de acuerdo para solucionar problemas comunes.

2Y las empresas?

La industrialización de Galicia es compatible con la protección y conservación de su patrimonio natural, siempre y cuando las empresas dispongan de las medidas correctoras oportunas que les permitan cumplir con la legislación vigente. Es preciso atraer a Galicia proyectos empresariales de protección y mejora ambiental, pero también que la Administración potencie las ayudas a la industria que se esfuerza en proteger el medio ambiente, de la misma forma que aquellas que incumplen y contaminan tienen que pagar sus impuestos según el principio comunitario de "quien contamina, paga".

España ha firmado el Protocolo de Kioto, pero no lo cumple en su totalidad. ¿Cree que adquirir toneladas de CO₂ a otros países puede ser contraproducente?

Al fin y al cabo, no se reduce la emisión mundial, sólo se redistribuye.

Que España no cumple con el protocolo de Kioto es un hecho, aunque admite ciertas matizaciones. El criterio para el reparto de cuotas de emisión que se hizo en su momento fue bastante político y, en honor a la verdad, España no ha salido muy bien parada. A nuestro país no se le exigen los mismos requisitos en cuanto al nivel de cumplimiento que a otros países.

Galicia también supera su cuota autonómica. ¿La existencia del mercado europeo del CO₂ podría retrasar los planes de adaptación de nuestras industrias para rebajar sus emisiones de este gas?

En Galicia producimos energía que se consume en otras comunidades y, sin embargo, esta realidad no se contempló a la hora de repartir las cuotas autonómicas. En cuanto a su pregunta, es de esperar que las industrias más potencialmente contaminantes se adapten a tiempo para cumplir con las exigencias actuales. De hecho, las centrales térmicas intentan producir menos CO₂, mejorando el rendimiento de las instalaciones.

¿Los parques eólicos pueden ser una solución?

Pese a que Galicia ocupa el quinto puesto mundial en producción de esta energía renovable, no es suficiente para cubrir la demanda creciente de electricidad en nuestra sociedad. Por otro lado, es preciso estudiar la ubicación de los parques eólicos para minimizar el impacto visual y evitar la degradación de espacios como consecuencia de la implantación de estas infraestructuras.

Algunas campañas de sensibilización advierten de que la naturaleza nos devuelve el trato que le damos. ¿En qué medida los factores ambientales repercuten en nuestra salud?

Hoy en día nadie duda de que los condicionantes hereditarios, los estilos de vida inadecuados y los factores ambientales influyen en la salud. Las enfermedades se producen por un mal ajuste de las poblaciones humanas con su ambiente, lo cual puede ser corregido por medidas culturales, económicas y de saneamiento.





Ha llevado a cabo diversos trabajos sobre contaminación acústica y salud. ¿Galicia es una comunidad especialmente ruidosa?

Esos estudios revelaron que los niveles de ruido diurno en Galicia concuerdan con los de otras comunidades. Pero también pusieron de manifiesto las innumerables denuncias producidas por ruidos nocturnos que se generan en las zonas de locales de diversión y originan conflictos con los vecinos. En la lucha contra el ruido es imprescindible la elaboración de mapas sonoros, la realización de encuestas y aplicar las ordenanzas municipales.

Sólo nos acordamos del ruido cuando queremos descansar, pero ¿la contaminación acústica de las ciudades cómo nos afecta?

Aunque se acepta la nocividad de altos niveles sonoros para el aparato auditivo, no hay acuerdo para otras consecuencias fisiológicas, psicológicas o psicosociales. El ruido es un factor desencadenante de estrés, contribuye al aumento de la frecuencia respiratoria, aceleración del ritmo cardíaco, elevación de la presión arterial, interferencias en el sueño e incluso repercute en la salud mental.

El botellón ha puesto de actualidad dos problemas: el exceso de ruido y la basura que se genera en las calles. ¿Cree que los jóvenes son respetuosos con el medio ambiente?

Ni el exceso de ruido ni la basura acumulada en las calles ni los daños que sufre el mobiliario urbano ni las intoxicaciones etilicas en jóvenes precoces como consecuencia del botellón son un modelo a seguir en una sociedad saludable. Es evidente que los jóvenes tienen derecho a divertirse sanamente, pero desde una libertad responsable. Para ello es necesario potenciar la formación integral de los jóvenes, en los que la ética del entorno y el respeto por la naturaleza tienen que ser valores en alza, como también el deporte y la cultura.

¿Cómo incide la educación en la política ambiental?

Es una pieza clave sobre la que debe asentarse una política ambiental eficaz de carácter preventivo. La puesta en marcha de un programa de educación ambiental en Galicia precisa de una estrategia conjunta de todos los sectores implicados en el tema, con mayor incidencia en la escuela y en la población general.

Uniciativas como la Semana de Medio Ambiente contribuyen a sensibilizar a los estamentos involucrados?

Las cosas no mejoran por el simple hecho de que el Día Mundial del Medio Ambiente se organicen actos especiales. Creer en el medio ambiente significa comprometerse y actuar. Esto implica que hay que trabajar los 365 días del año.

¿Qué pequeñas cosas de nuestra rutina diaria pueden contribuir a mejorar el entorno?

La protección y conservación del medio ambiente es una tarea de todos. De ahí, la necesidad de un mayor compromiso de los gallegos en el cuidado del patrimonio natural, para dejárselo en las mejores condiciones posibles a las generaciones venideras. Desde participar activamente en la recogida selecti-

"hay que abandonar los localismos y poner en marcha planes de actuación conjuntos para solucionar problemas comunes"

va para potenciar la reutilización y el reciclaje, hasta minimizar el gasto energético y de agua, producir menos ruido...

Cuando hablamos de ecología el tema más recurrente es el cambio climático. ¿Qué podemos hacer para evitarlo?

Las previsiones apuntan a que la subida media de temperaturas oscilará entre 5₄y 7 grados en verano y 3 o 4 en invierno. Los arenales de las playas de Galicia podrán verse afectados como consecuencia de ello y el nivel del agua podría aumentar. Para atajar esta situación es preciso tomar medidas globales, como el protocolo de Kioto, pero también otras de carácter local. Todas ellas encaminadas a disminuir las emisiones de gases efecto invernadero que contribuyen al cambio climático del planeta.

¿Realmente está en nuestra mano intervenir –para bien o para mal– en las condiciones naturales de nuestro planeta?

Si bien es cierto que la tutela ambiental la debe ejercer la Administración, todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad y debemos poner nuestro granito de arena. Galicia tiene un enorme potencial ambiental que es preciso salvaguardar, lo cual sólo será posible con el compromiso y el esfuerzo solidario de todos los ciudadanos y agentes implicados. El medio ambiente es un patrimonio común que no tiene fronteras y su protección y conservación es una tarea de responsables políticos, empresarios, educadores, científicos, profesionales, ecologistas, medios de comunicación y población civil.

- Por MartaParedes
- · Fotos Gabriel Tizón/Alfaqui